

ANNA SIMOES, MARÍA PAULA DIOGO, KOSTAS GAVROGLU. *Sciences in the Universities of Europe, Nineteenth and Twentieth Centuries*. London: Springer, 2015, 385 pp.

<http://dx.doi.org/10.20318/cian.2016.3453>

Se podría decir que –paradójicamente– corren buenos tiempos para la Universidad, al menos para su estudio desde el ámbito historiográfico. Si hace pocos meses veía la luz un dossier con el análisis comparado de seis universidades europeas bajo regímenes dictatoriales donde se atendía, no sólo a su funcionamiento interno, sino también a sus culturas académicas y a las formas de hacer universidad¹, hoy reseñamos aquí la publicación del reciente volumen colectivo que comenzó a gestarse tras el encuentro *History of European Universities. Challenges and Transformations* de 2011 en la Universidad de Lisboa. Un libro que cuenta con la acertada particularidad de pretender conectar los estudios sobre historia de las universidades con campos anejos, aunque académicamente disgregados, como son la historia de la ciencia y de las políticas científicas en la Europa contemporánea.

Estructurado en cuatro grandes bloques el libro apuesta, sin llegar del todo a conseguirlo, por un diálogo in-

terdisciplinar e integrador vertebrado por trabajos de profesores e investigadores de diversas universidades y disciplinas distintas, cuyas temáticas no siempre encajan con el espacio asignado. Una deficiencia común a muchos de los libros colectivos, resultado de trabajos previos reunidos posteriormente para su publicación, que por su marcado carácter autónomo no acaban de conformar un todo integral y compensado. A pesar de ello, los editores del volumen han tratado de ir de lo *general* a lo *particular* recorriendo, a través de estudios de caso en diferentes regiones geográficas del continente europeo, la realidad científica y universitaria durante los siglos XIX y XX.

El volumen se abre así con una primera parte estructurada temáticamente en torno a las *Universidades en la longue durée* donde encontramos el interesante trabajo de ROBERT WELLS, quien presta atención a los recursos económicos y políticos puestos en juego sobre el tablero universitario británico: en su capítulo, focalizado sólo en el siglo XVIII, nos muestra como *gentlemen students, commoners, non-commomers* y *servitors* ocupaban sus posiciones y adquirían responsabilidades en la vida universitaria de Oxford en función de su capital económico y social. Posiciones que, en buena medida, determinaban el currículum y la calidad de su enseñanza, el protocolo, las formas e incluso los círculos de estudiantes y profesores

¹ RODRIGUEZ LÓPEZ, CAROLINA (ed.), *La Universidad europea bajo las dictaduras*, Madrid, AHC-Marcial Pons, 2016.

en los que uno debía o podía moverse tal y como demuestran los relatos estudiantiles de Bentham, Johnson o Gibbon.

También en Oxford, como Universidad decana de la Educación Superior Inglesa, se centra el trabajo de ANDREW M. BOGGS quien analiza los cambiantes conceptos de *Universidad* durante la época contemporánea a través de sus reformas estatutarias, producidas al calor de la creciente influencia del modelo Humboldtiano de universidad. Reformas que paulatinamente fueron alejando a la Universidad de la Iglesia y sus protocolos y otorgando un nuevo rol al Estado quien, tras la I Guerra Mundial, comenzará a ayudar económicamente a la Universidad. Cambios motivados por los condicionantes históricos que nos llevarán desde la expansión del alumnado universitario durante la década de los sesenta hasta las nuevas exigencias introducidas por el *Plan Bologna*.

Por su parte el profesor de Historia de la Ciencia de la Universidad de Aarhus, HELGE KRAGH, relata en su capítulo los primeros pasos del modelo de escuela científico-técnica ideado por Orsted en la Dinamarca decimonónica: ligado a la Universidad pero fuera de ella, extramuros, donde también surgirían numerosas instituciones y sociedades científicas en la capital que harán de Copenhague el centro inexcusable del panorama científico escandinavo. Prestigio que retomaría,

tras la imposición del modelo universitario francés, la Universidad de Estrasburgo y que haría de ella una anomalía frente a las típicas universidades centroeuropeas de Budapest, Viena o Varsovia. PIERRE LASZLO será el encargado de contarnos su historia, analizando las vicisitudes que atravesaría esta institución en el tránsito de la Primera a la Segunda Guerra Mundial.

Un periodo convulso al que también prestará atención PETR SVOBODNY quien pondrá de relieve la crucial influencia que los acontecimientos socio-políticos del siglo XX tuvieron en la estructura, organización y desarrollo de la educación superior en la antigua Checoslovaquia. Una mirada panorámica, común a la mayoría de los diferentes trabajos de este primer bloque del libro, que la profesora de la Universidad de Bologna, PAOLA GOVONI acotará al colectivo femenino, aportando datos sobre la presencia de mujeres en facultades de ciencia en Italia desde 1877 hasta nuestros días, atendiendo particularmente a los avances alcanzados por la primera generación de mujeres licenciadas en ciencias como parte de la comunidad nacional de expertos desarrollada tras la I Guerra Mundial.

De *Universidades en diferentes contextos políticos* versará el segundo bloque temático del volumen que aquí reseñamos, donde se prestará especial atención a los diferentes modelos universitarios; como el mode-

lo alemán o el modelo soviético y su implantación en Hungría que, para GABOR PALLÓ, históricamente han respondido más a imperativo políticos, militares e ideológicos ligados a una determinada idea de país que a paradigmas teóricos o necesidades sociales que, en buena medida, quedaban desatendidas o en un segundo plano. Desatendidas quedaron también, durante mucho tiempo, las demandas de autonomía para los centros universitarios en el Estado español: ANTONI ROCA ROSELL nos acerca al proceso de negociación de la autonomía universitaria a través de la mirada de agentes que, curiosamente, estaban segregados de la “Universidad”, las Escuelas Técnicas; él lo hará, específicamente, a través del estudio de un documento inédito, la *Ponencia sobre un Estatuto de la Universidad Industrial de Barcelona (1933-1934)*. Un status de Universidad que, en la década de 1870, tampoco tenía la Escuela Politécnica de Lisboa y que era ampliamente reivindicado por su personal docente; según analizará LUIS MIGUEL CAROLINO –curiosamente no aquí, sino en la tercera parte del libro– el programa de investigaciones astrofísicas, así como la construcción y emplazamiento del observatorio astronómico, adquirirán un valor simbólico en todo ese proceso que culminaría en 1911 cuando la Escuela pase conformar la Facultad de Ciencias de la Universidad de Lisboa.

Procesos y reformas universitarias, en este caso en la España fran-

quista, serán también objeto de análisis para AGUSTÍ NIETO-GALÁN quien, prestando atención a las medidas tomadas por Manuel Lora Tamayo (Ministro de Educación y Ciencia), esbozará un certero retrato del panorama contradictorio propio de la España de mediados de los años sesenta. Así veremos cómo frente a la retórica tecnocrática, apolítica y modernizadora de sus reformas, éstas encontrarán, en la práctica, una fuerte oposición entre destacados académicos y la contestación pública del incipiente movimiento estudiantil nacional. EVGENY VODICHEV será el encargado de cerrar este bloque aportando al lector una mirada retrospectiva en la que encontrará algunas claves para entender el modelo universitario de la Rusia actual, hijo de las peculiaridades propias del proceso histórico de conformación del sistema de educación superior ruso.

En la tercera parte, titulada *Universidades e investigación*, ROBERT BELOT se aproximará a las implicaciones políticas y culturales que, desde mediados de los años treinta del siglo XX, tendrá el nuevo rol que la ciencia jugará en el panorama Europeo y, específicamente, en el mundo francés: un proceso en el que veremos cómo, desde el primer cuarto del siglo, se irá configurando una nueva concepción del trabajo científico –alejada del tradicional *espíritu académico* y motivada, en buena medida, por el devenir de los acontecimientos políticos internacionales– que terminará por

difuminar las fronteras entre la ciencia pura y la aplicada y donde la investigación pasará a ponerse al servicio de la nación. La creación del *Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS)* será la comprobación palmaria de que el nuevo modelo había llegado para quedarse y, como muchos lectores estarán pensando, no sólo en Francia. Realmente interesantes serán las cuidadas apreciaciones de GEERT VANPAEMEL en torno al modelo de laboratorios científicos alemanes, o más bien, las diversas –y pocas veces convergentes– imágenes que de ellos importaron los diferentes países europeos que trataron de seguir sus pasos y la incidencia que todo ello tuvo en la configuración del modelo centro-periferia europeo.

Disciplinas e investigaciones moldeadas y promocionadas también –y a veces de forma determinante– a través de los contactos intelectuales y la circulación de conocimiento que tenía lugar en el seno de clubes y sociedades universitarias como las surgidas en Cambridge y Oxford durante el siglo XIX a cuyo día a día nos acerca, en este caso, WILLIAM C. LUBENOW. O también a través de las revistas científicas entendidas como ese otro locus del conocimiento científico: MARÍA PAULA DIOGO, ANA CARNEIRO y ANA SIMÕES nos mostrarán como la *Revista de la Facultad de Ciencias de Lisboa* será un elemento importante en la conformación identitaria de la Facultad y en la puesta en circulación de los

trabajos de sus académicos entre las diferentes Facultades de Ciencias del ámbito internacional. Revistas que, como los libros de texto sobre biotipología publicados en Brasil entre 1930 y 1940, contribuirán a acotar y conformar disciplinas tal y como ANA CAROLINA VIMIEIRO analiza en su capítulo prestando atención a la circulación y acomodación de modelos biotipológicos extranjeros en el contexto científico y cultural brasileño. Sin duda, es de agradecer la atención y el trato que estas autoras –sí, mujeres todas ellas– prestan a la cultura impresa que, si bien cuenta cada vez con más y mejores trabajos en su haber, no siempre recibe la atención debida en el campo científico.

El trabajo de Ana Carolina formará parte ya del grupo de trabajos cuya temática girará en torno a las *Universidades y las conformación de disciplinas académicas*, última sección que se abre con el trabajo de CHRISTOF AICHNER sobre la influencia política en la conformación de disciplinas en la Universidad austriaca de mediados del siglo XIX: a través de la reforma de 1848 las injerencias políticas del Ministro de Educación, Leo Thun-Hohenstein, quedaron patentes, por ejemplo, mediante la promoción de ramas como el Derecho Romano o la Historia del Derecho y la exclusión de asignaturas como la Filosofía del Derecho, modificando, a la postre, el currículum de la carrera de Jurisprudencia. Desarrollo o estancamiento

de ramas del saber que, junto a una específica política de selección del profesorado, nos dan una idea de la influencia que los campos anejos al propiamente científico o académico tienen en su conformación.

Elementos externos presentes también en el proceso de creación, desarrollo y emplazamiento del laboratorio del Departamento de Físicas de la Universidad de Leiden, cuya crónica nos relata DIRK VAN DELF. Por su parte, JAUME NAVARRO nos mostrará como la tradición de pensamiento de la Universidad de Cambridge la situará –temporalmente– en una posición periférica frente a los vientos de cambio propagados por la física cuántica, que no penetrará en sus claustros hasta comienzos de 1920. Conocimientos científicos y métodos pedagógicos

–moldeados siempre por los factores políticos, sociales y económicos de su tiempo– que, unidos a la aparición de personalidades como la del profesor Carlos Teixeira, le servirán a TERESA SALOMÉ MOTA como argumentos explicativo para entender los cambios producidos en la enseñanza y la investigación de la disciplina de geología en la Escuela Politécnica y en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Lisboa a lo largo de los siglos XIX y XX, marco espacio-temporal en el que, con menor o mayor acierto, se insertan los estudios de caso que dan forma y contenido a este volumen que, sin duda, cuenta con más –o al menos mejores– virtudes que defectos.

Fernando García Naharro
Universidad Complutense de Madrid